



Luis A. Schulz

# Una educación distintiva

En este número especial de la *Revista Educación Adventista* queremos presentar a los docentes del sistema educativo adventista una temática que consideramos de vital importancia para que cada una de las clases y actividades, en cada escuela, colegio, seminario o universidad, pueda estar anclada en la sólida filosofía de la educación adventista, otorgándoles así una clara identidad adventista.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día patrocina y opera uno de los mayores sistemas unificados de educación privada del mundo, siendo uno de los factores estratégicos que más ayuda a fortalecer esta unidad e integridad, la comprensión clara y una integración equilibrada de la filosofía adventista de educación.

Esta filosofía de la educación adventista que compartimos en esta edición especial de la *Revista Educación Adventista*, no podría haber sido escrita si Elena White no hubiera existido. La filosofía de la educación adventista constituye un ejemplo más de la manera en que ella cumplió con la descripción de su tarea: “Confortar al pueblo de Dios y corregir a los que se apartan de la verdad de la Biblia”. Podemos repasar las diversas filosofías de la educación, desde Platón hasta la más contemporánea, y en ningún lugar hallaremos una declaración semejante. Todas las demás teorías son, en el mejor de los casos, tan solo vislumbres parciales de la verdad en un vasto océano de contradicciones. Elena White nos brindó algo único cuando desarrolló los conceptos de su cosmovisión filosófica de la educación adventista: comenzó con un principio teológico que determinó todo lo que escribió sobre la misma.

Si bien nuestra revista suele presentar temas netamente prácticos, consideramos que es imprescindible que cada docente dedique tiempo a la lectura y reflexión en relación a estos tres artículos del Dr. George R. Knight sobre la filosofía de la educación adventista. El autor realiza en cada sección una síntesis de la temática presentada con mayor profundidad en sus libros titulados *Philosophy and Education: An Introduction in Christian Perspective* y *Myths in Adventism: An Interpretive Study of Ellen White, Education, and Related Issues*.

La primera sección está dedicada a la educación re-  
dentora. En ella se examina la importancia del tema; se describe la conformación básica que adopta la filosofía en términos de la realidad (la metafísica), la verdad (la epistemología) y los valores éticos y estéticos (la

axiología); asimismo se brinda un enfoque bíblico para cada una de esas cuestiones filosóficas para llegar a establecer las bases de la cosmovisión que sustentamos y que es única e insustituible a la hora de conformar un enfoque genuinamente adventista de la educación.

Sobre la base de ese fundamento filosófico que nos distingue como educadores adventistas, en la segunda sección, el autor desarrolla las implicaciones de esa perspectiva filosófica bíblica para la práctica educativa, poniendo especial énfasis en lo que tiene que ver con la naturaleza y las necesidades del estudiante, pero resaltando los objetivos de la educación adventista como también la función ministerial del docente.

Por último, en la tercera sección, se desarrolla el análisis que respalda la creación de un currículum que pueda irradiar en forma práctica esas creencias filosóficas que nos identifican, junto con la descripción del impacto en las metodologías de la enseñanza y la función social de las instituciones educativas adventistas, sin distinción de nivel, ubicación geográfica o tamaño. Este enfoque bíblico no solamente resolverá dudas o problemáticas relacionadas al quehacer educativo, sino que consolidará la identidad adventista que cada docente debe transmitir a lo largo de sus clases, al integrar la fe en el proceso enseñanza-aprendizaje y por medio de toda su vida profesional.

De esta manera se llega a cerrar ese círculo tan sagrado de la educación adventista en el que sin lugar a dudas cada educador debe ser un sólido pilar. A su vez, para ser un pilar, debe ser fiel en la implementación de la filosofía educativa adventista, pues esta constituye el fundamento de cada institución educativa perteneciente a la gran red mundial de educación adventista. No importa si el docente está en la montaña o la llanura, junto al mar o en una gran ciudad, su labor fundada en una misma base filosófica, tendrá como corona la hermosa tarea de educar y redimir. Este es el mayor privilegio de un educador y su mayor satisfacción, que trasciende lo terrenal para elevarse hasta las alturas de los cielos.

Dios bendiga a cada educador adventista. “Dios haga resplandecer su rostro sobre nosotros, para que se conozcan en la tierra sus caminos, y ...su salvación” (Salmos 67 1, 2; NVI).

Dr. Luis A. Schulz  
Director Asociado, Departamento de Educación  
Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día